



¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!

Queridos hermanos:

Celebrar la solemnidad de la Pascua es siempre motivo de alegría y de esperanza para todo cristiano, pues Cristo ha muerto y ha resucitado y en él estamos llamados a participar de la gloria de la resurrección.

Durante el último año hemos vivido situaciones difíciles, y en ocasiones dramáticas provocadas por el covid-19. Este tiempo, que resulta cansado y duro, también nos ha permitido reflexionar con más calma sobre el sentido de la existencia y nos ha ayudado a poner nuestra confianza en Dios. Al mismo tiempo, ha crecido nuestra disponibilidad para atender a las personas necesitadas y a nuestros hermanos de comunidad, mostrando el amor fraterno que nos caracteriza como cristianos y agustinos.

Al celebrar la Pascua, el Señor nos invita a mantener siempre viva la esperanza y a confiar en él. San Agustín dice que no debemos temer a la muerte y nos recuerda que el camino que lleva a la Pascua exige transitar por la pasión y la cruz. Escuchemos sus palabras: “No temamos morir, pues Cristo murió por nosotros; muramos con la esperanza de la vida eterna, pues Cristo resucitó para que resucitemos. En su muerte y resurrección tenemos la tarea asignada y el premio prometido; la tarea asignada es la pasión, y el premio prometido, la resurrección” (*Ser. 375 B, 1*). Estas palabras nos mueven a acoger los sufrimientos sin temor, por duros que sean, pues después llegará la plenitud de vida.

Aunque sean grandes las dificultades, el Señor nos invita a recorrer el camino con gozo y esperanza, pues ha resucitado y está presente en medio de nosotros. La Pascua, que celebramos, ilumina nuestras vidas y la fuerza del Espíritu, que Jesús nos promete, nos acompaña en nuestras tareas y nos hace testigos de la resurrección.

El Señor permanece con nosotros y nos llama a participar de la vida de Cristo resucitado. Esta es nuestra meta y será nuestro gozo más profundo. San Agustín dice que si nos llenan de gozo estos días pasajeros en los que recordamos con solemnidad la pasión y resurrección de Cristo, mucho más dichosos nos hará el día eterno en que le veremos a él y permaneceremos con él. Ese día vendrá la alegría plena (*Cf. Ser. 229 D, 2*). “Si el simple esperarla nos causa tanta alegría, ¿que será el poseerla?” (*Ser. 229 B, 2*)

Pidamos al Señor que nos conceda hacer vida en nosotros y en las comunidades de la provincia la experiencia pascual que vivieron los apóstoles para que anunciemos con gozo la resurrección de Cristo. Experimentando su presencia salvadora, seremos focos de luz y de esperanza; seremos instrumentos de su amor en tiempos difíciles y transmitiremos confianza y esperanza a los hombres y mujeres que viven junto a nosotros.

Os invito a todos a vivir la alegría de la Pascua y a proclamarla con nuestras vidas.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Un abrazo fraterno.

P. Domingo Amigo, OSA
Prior Provincial